



SOLIDARIDAD Y UNIDAD DE LOS TRABAJADORES (SUT)

www.sindicatosut.org - 657 842 589 – bcn@sindicatosut.org

C/Mallorca 632 local 16 – Barcelona <M> Clot

Asesoría laboral gratuita y solidaria todos los martes a partir de las 19:00h.

A toda la clase obrera

El 30 de abril de 2015 los trabajadores del servicio de acomodación de L'Auditori de Barcelona, subcontratados por Manpower, iniciaron una huelga indefinida reivindicando el fin de la subcontratación y el paso a fijos de la empresa principal. Se unieron a la huelga los compañeros del servicio de acomodación del Liceu, también subcontratados por Manpower. Tras 63 y 28 días de huelga respectivamente, el Comité de Huelga conjunto de la convocatoria de huelga de la sección sindical de SUT en Manpower ha llegado a un acuerdo.

Se ha conseguido una de las reivindicaciones fundamentales y que ha reforzado la unidad de los huelguistas en todo el proceso: **todos los trabajadores contratados por ETT y/o en periodo de prueba, pasan a ser trabajadores fijos discontinuos del centro de trabajo en igualdad de condiciones que sus compañeros.** Se ha logrado un aumento del 27% del precio por hora, acabando con las diferencias salariales entre trabajadores, se han incrementado las horas de servicio mínimo (que se habían reducido llevando a drásticas reducciones salariales), se ha fijado el número de trabajadores por servicio con un incremento medio de entre el 20% y el 40% de personal, disminuyendo la carga de trabajo. Las empresas principales han firmado que subrogarán al personal, las condiciones laborales pactadas y el número mínimo de trabajadores por tipo de servicio acordado.

No ha sido posible, al menos no en esta atacada, acabar con la subcontratación, pero la presión realizada en los dos centros ha puesto a las empresas en la situación de ceder en ciertas mejoras que invierten el proceso de degradación de las condiciones laborales.

El resultado más grande y profundo de esta huelga, sin embargo, no son las mejoras inmediatas, sino **la solidaridad y compañerismo que se ha forjado entre los huelguistas y la determinación con la que se ha buscado la extensión de la huelga a otros centros,** cuyo resultado ha sido la extensión efectiva de la huelga en el centro del Liceu. Conjuntamente y con un seguimiento total en los dos centros, se han superado las trabas e intentos de dividir a los dos grupos de trabajadores. Esta es la verdadera victoria, la única que en el capitalismo puede aspirar a ser permanente, **la extensión de la organización y la solidaridad entre los trabajadores.** De esta lucha de dos meses hemos reconfirmado las siguientes lecciones:

El sabotaje de las empresas de servicios sindicales y el corporativismo: Las empresas de servicios sindicales (CCOO, UGT, CGT) no sólo no han hecho nada para extender la huelga sino que la han saboteado; miembros de sus comités (CCOO y UGT) han llegado a ir a juicio como testigos de la empresa, han permitido el esquirolaje e incluso han hecho de esquirolas. Ante sus intentos de encasillar a los trabajadores dentro del corporativismo del llamado "sector cultural", los huelguistas han roto este encasillamiento haciendo difusión y propaganda de la huelga al resto de la clase obrera, no sólo del sector, llamando al resto de servicios de los centros de trabajo (limpieza, bar, mantenimiento) a que se unieran a la huelga, no cayendo en el subcorporativismo que sólo nos divide.

El cretinismo parlamentario: El nuevo Ayuntamiento (empresario principal de L'Auditori y en parte del Liceu) no sólo no ha puesto fin a la subcontratación sino que recibió a los trabajadores con un piquete policial cuando fueron al Ayuntamiento a exigir su posicionamiento sobre el conflicto y ha avalado a la práctica la sustitución de huelguistas por

fuerzas de seguridad privada y la represión de la huelga con los Mossos. Eso sí, en su discurso de investidura no dudó Ada Colau en ponerse una medalla sin haber hecho nada y demostrando después que no iba a hacer nada más que seguir con la misma política antiobrera del anterior ayuntamiento. Lo mismo que hizo con los trabajadores de Movistar a los que convenció de desalojar el edificio de Telefónica para luego firmar igualmente la prórroga de los contratos. Esta es la hipocresía de los parlamentarios.

El cretinismo ciber-mediático: Por el piquete pasaron todo tipo de sindicaleros y parlamentarios sólo “para la foto” haciéndose propaganda por medio de tuits, facebook y canales afines intentando instrumentalizar impudicamente la lucha. Hasta hubo quien intentó hacerse publicidad comercial en base a la huelga... Para emprender las luchas que deberemos realizar los trabajadores en el futuro, necesitamos deslindarnos de este cretinismo parlamentario y de su gemelo el cretinismo mediático que detrás de una hiperactividad cibernética esconde un vacío dramático, una impotencia máxima. En su lugar, necesitamos la solidaridad real y material entre trabajadores, sin falsas apariencias ni cortinas de humo, en la que sepamos realmente con quien contamos.

El regalo envenenado de la autoexplotación: Tanto los representantes de Barcelona en Comú, como las empresas, como el responsable del Departament d'Empresa propusieron a los huelguistas que montaran una empresa cooperativa. Todos tienen la misma propuesta mágica con la que matarían dos pájaros de un tiro: los trabajadores perderíamos el derecho de huelga y tendríamos que autoexplotarnos compitiendo con el resto de empresas bajando precios y salarios. Un ejemplo es lo sucedido en Fagor: *“En las asambleas celebradas al viernes, los cooperativistas de Fagor Electrodomésticos recibieron el mensaje de que tendrán que responder por las pérdidas de los dos últimos ejercicios, que rondan los 153 millones.”* (Cinco Días, 19/10/13). ¿Contra quién harán huelga los cooperativistas? ¿Contra ellos mismos que son los socios propietarios de la empresa? La llamada autogestión, mientras subsistan el trabajo asalariado y la producción empresa por empresa, nos conduce sólo al mantenimiento de la competencia entre nosotros, a la gestión de nuestra propia explotación y es por eso que la burguesía y sus agentes nos lo proponen como salida a las condiciones laborales de miseria que ellos mismo nos imponen.

ORGANICEMOS EL SINDICATO DE CLASE

No podemos confiar en las instituciones del Estado y sus “hombres buenos” que están al servicio de la patronal, tampoco podemos confiar en los sindicatos subvencionados (empresas de servicios sindicales) que reciben subvenciones, dinero de los cursos de formación, puestos en los consejos de administración e instituciones, etc. por hacer de bomberos sociales, aislando y asfixiando nuestras luchas. Tampoco podemos confiar en los partidos parlamentarios: no dejemos que nos utilicen para sus campañas electorales y para que consigan su poltrona desde la que gestionar nuestra explotación.

Para llevar adelante nuestras luchas los trabajadores necesitamos organizarnos por medio del compañerismo y la solidaridad a ultranza en defensa de los intereses de la clase obrera, recuperando los métodos clasistas de lucha: la huelga indefinida como principal instrumento de presión, su extensión a todas las empresas y sectores, creando una red de solidaridad entre todos los trabajadores asalariados derribando las divisiones por categoría, centro de trabajo, empresa, sector, tipo de contrato, sexo y nacionalidad. **Esta red de solidaridad es el sindicato de clase, no subvencionado ni por el patrón ni por el Estado.**

**¡POR LA EXTENSIÓN DE LA LUCHA A TODAS LAS EMPRESAS Y SECTORES!
¡POR LA ABOLICIÓN DEL TRABAJO ASALARIADO!**